

Mientras que calla la duda.
Leon. Pues vámosla ahora siguiendo.
[Repite la Música.]
Mus. ¡Ay como gime, mas ay como suena!
[Tocan dentro un clarin.]
Erac. Vamos! ¿Mas qué es esto, que mueve con fuerza mayor?
Mus. Clarin, que rompe el albor,.....
Erac. Mejor la cláusula suena Deste nuevo ruiseñor.
Mus. No suena mejor. *[El clarin.]*
Erac. Sí, suena mejor.
Mus. y Leon. No suena mejor.
Leon. O escucha,
 Si es que alternados á un tiempo Vuelven á la competencia
 El uno y otro, diciendo: *[Vuelve el clarin.]*
Mus. ¡Ay como gime, mas ay como suena El remo, á que nos condena El niño Amor!
 Clarin, que rompe el albor, *[El clarin.]*
 No suena mejor.
Erac. Sí, suena mejor.
Leon. No suena mejor.
 Y si á tí te lo parece,
 Siguele tú; que yo el eco Desta cauta suavidad He de seguir.
Erac. Yo el acento Desta ignorada armonía.
Sale CINTIA.
Cint. En tanto que yo este ameno *[aparte.]* Espacio registro, no Cese el clarin un momento.
Erac. Hermosa debe de ser *[aparte.]* Ave de tan lisonjero Canto. Y como si es hermosa!
Cint. Ya al uno de los dos veo, Y no le pierdo el temor, Aunque el asombro le pierdo.
Erac. Segunda aurora del día, *[á Cintia.]* Si esas voces, que no entiendo, Acaso son salva, que hacen Nuevos pájaros á nuevo Sol, ¿ como, di, de una causa Nacen contrarios efectos, Tanto, como que animoso Y cobarde á un mismo tiempo Me aliente con lo que escucho, Y tiemble con lo que veo? ¿Y cómo, habiéndote dado Esta fiera tanto miedo, Vuelves, no digo al peligro, Sino al horror del aspecto?
Cint. Infeliz jóven, en quien Preso el corazon contemplo, Pues acechando resquicios Anda en la cárcel del pecho, Aunque tu vista temí, Me aseguré tu respeto Tanto, que vuelvo á buscarte.
Erac. Primero hermoso portento, Que ví, y postrero tambien, Que veré, porque no creo, Que pueda contigo ir La perfeccion en aumento, Dígalo pues la hermosura, Que juzgué mudarse necio, Pues al ver un rostro mas, Eché muchas gracias menos, ¿Tú á buscarme á mí?
Cnt. Á buscarte.
 Mas no el desvanecimiento

Te persuada á que es favor, Sino cuidado, supuesto Que, si encontrara á tu amigo, Á él le dijera lo mesmo.
Erac. ¿Qué no entendido language Es ese, que le agradezco En una parte, y en otra Me parece que le siento? ¿Á mí me buscas, y á él Le buscaras? ¿lo que espero Que me digas, le dijeras? Ay de mí! que ahora veo, Que, ya que en mudar semblantes Me engañó el primer concepto, No me ha engañado el segundo Al cifrar en un sugeto La quietud y la tormenta, La tristeza y el contento, La cura y la enfermedad, La triaca y el veneno, Y finalmente.....
Cint. No mas; Y pues dora atrevimientos Quien ignora con quien habla, Oye, y sabrás á qué vengo. Habiendo prendido á Astolfo,.....
Erac. Ay de mí! Astolfo está preso?
Cint. Persuadido á sus razones, Si no ya á las mias primero, Fócas envía por tí.
Erac. Ay de mí! que segun eso, Debí de decirle, que era Su hijo yo.
Cint. Y qué sientes?
Erac. Siento,
 Que cuando desvanecido Quisiera mi pensamiento Ser á tus ojos lo mas, Es en tus labios lo menos.
Cint. ¿Y no pudiera ser, que Por tí enviara, sabiendo Serlo de Mauricio?
Erac. No.
Cint. De qué lo infieres?
Erac. Lo infiero, De que por matarme fuera, Y no vinieras tú á eso; Que no quisiera matarme Con tan hermoso instrumento; Que le pudiera decir: No blasones, que me has muerto; Que no eres tú el que me matas, Que yo soy el que me muero.
Cint. Porque sepas, que no es Uno, ni otro, á decir vuelvo, Que Fócas, á mis razones, Y á las de Astolfo, ha dispuesto, Que tú y esotro Leonido, Si es que del nombre me acuerdo Vais á su palacio, donde Con iguales tratamientos Vivais los dos, sin saber Mas de tí, que dél, haciendo Razon de estado la duda; Y así, el enojo depuesto, Con señas de paz, por ambos Envía. Y pues yo te encuentro, Sea yo la que conmigo Te lleve, porque deseo, Que mi fineza se logre.
Erac. Buen arbitrio halló el ingenio, Que me quiso reducir Al yugo de sus imperios, Pues supo hallar el iman

De mis sentidos; que ciegos Girasoles es forzoso Que vayan al sol siguiendo. Guia pues; no porque voy, Como dices, á un supremo Alcázar, sino porque Voy tras tí; que á no ser eso, Primero que á Fócas diera, Por un natural despego, Con que aborrezco su nombre, Ni aun el menor rendimiento, Quizá.....
Cint. Pues á nadie digas Tu oculto aborrecimiento; Que ignoras lo que aventuras. Porque veas..... Mas no puedo Proseguir, que llega gente, Y lo que ahora no te advierto, Te diré en otra ocasion, Porque te importa el saberlo.
Salen LIBIA, ISMENIA, LEONIDO y Música.
Lib. Ya que yo tuve la dicha De hablarte, con el intento Que te he dicho, de que vas Donde en el palacio excelso De Fócas vivas gozoso, Sigüeme.
Leon. Ya te obedezco, Agradecido á la causa Que dices, si considero, Dure ó no dure la duda, Que á vivir voy por lo menos Este espacio en reales pompas, Ufano, alegre y contento.
Cint. Libia!
Lib. Señora!
Cint. Pues antes Que lo digas, el efecto Lo dice, y que á la armonía Acudió Leonido, á tiempo Que á los clarines Eraclio, Porque vean, que volvemos Gozosos de haber logrado De Fócas el justo intento, Volvamos con la alegría Que venimos, repitiendo Ambas músicas.....
Dam. 1. La parte Que nos toca obedecemos, Siempre tuyas, aunque hoy De Libia hemos sido.
Erac. Cielos! *[aparte.]* Sin duda la mas hermosa Tiene en las demas imperio, Pues todas se la avasallan.
Leon. No solo ya el gozo llevo *[aparte.]* De ir á mandar, sino el gozo De que voy adonde puedo Ver hermosura, á quien todas Parece que pagan feudo. *[Tocan dentro el clarin.]*
Mus. ¡Ay como gime, mas ay como suena!
Dentro voces.
Unos. To, to, Melampo!
Otros. Barcino!
Otros. Al jaral!
Unos. Al risco!
Otros. Al cerro!
Foc. [dent.] Aunque vuelles, veloz bruto, Iré tus huellas siguiendo.
Sab. [dent.] Pues ya acosan los ventores, Desatraillad todos presto Los lebreles, á que sigan

La ladra de los sabuesos.
 Todos. ¡Al cerro, al jaral, al risco!
 Unos. To, to!

Salen LUQUETE y SABAÑON.

Leon. Villanos, qué es eso?
Luq. Que Fócas, por divertirse De no sé qué sentimientos, Sabiendo que de monteras Libia nos pasó á monteros, Pues desde que la servimos Andamos dados á perros, Sacándonos de la guarda En que antes nos habia puesto, Mandó, que su montería Traigamos, y en el ojeo Acertó á caer un tigre, Manchado galan del cierzo, Si es que hay galanes manchados, Y Fócas le va siguiendo, No sin gran peligro.
Leon. Qué oigo!
 Fócas en peligro? cielos!
 Ven, villano, hasta ponerme *[á Luquete.]* En la senda.
Erac. Haz tú lo mesmo; *[á Sabañon.]* Que aunque por Fócas no fuera, Por Leonido es fuerza, puesto Que yo le enseñé á seguir Los ejemplares del riesgo.
Lu. y Sa. ¿Aun no hemos acabado Con los salvages?
Leo. y Er. Ven presto!
[Vanse, llevando consigo los graciosos.]
Cint. Vamos siguiéndolos todos, Ya que este lance ha dispuesto, Que sigamos á quien antes Nos seguía.
Lib. Y sea, diciendo, Porque alentemos la gente, Con sus alaridos mesmos: *[Vanse.]*
Foz. [dent.] To, to, Melampo! Barcino!
Todos. [dent.] ¡Al jaral, al risco, al cerro!
Salen LEONIDO y LUQUETE.
Leon. ¿Adónde, villano, vas, Que, en vez de haberme traído Donde se escuchaba el ruido, Conmigo en lo oculto das Del monte, donde no hay gente, Ni ladra, ni huella hay? ¿Dónde, villano, me tray Tu error, pues no solamente Á la parte me has guiado, Donde la caza se oía, Pero á sitio, que aun el día Parece que le ha ignorado, Segun lo opaco y tejido Impide al sol su bosque?
Luq. ¿Quién de uno en otro salvage Anda, que no sea un perdido? Si bien que no es mucho errar Quien á buscar á otro viene En un barrio, que no tiene Barbero á quien preguntar.
Leon. ¿Quién en el monte juzgara Que yo mismo me perdiera?
Salen ERACLIO y SABAÑON.
Erac. ¿Quién donde viví creyera Que ningun seno ignorara?
Leon. Desde esta parte veré, Si senda descubro, ó gente.

Erac. Desde este risco eminente
El monte registraré.

Leon. Y no en vano, que en su espacio
Un alto edificio vi.

Luq. ¿Quién diablos le puso ahí?
[En el foro del teatro se descubre la puerta de un
suntuoso palacio.]

Erac. Y no en vano, que un palacio
Descubro, á mi parecer.

Sab. Por mas que el monte he corrido,
Nunca yo dél he sabido.

Leon. Sin duda debe de ser,
Pues aquella beldad dijo,
Que á un alcázar me traía,
Este por quien lo decía.

Erac. Si sus razones colijo,
Que á un palacio me guiaba,
Fue lo que me dijo aquella
Divina hermosura bella,
Sin duda que deste hablaba.

Leon. Y así en él preguntaré,
Si acaso llegó primero.

Erac. Y así en él saber espero,
Si este el que me dijo fue.

Leon. ¿Dónde, Eraclio, vas?

Erac. Á tí
Te puedes tú responder,
Pues una debe de ser
Nuestra confusion.

Leon. Á mí,
Después de no haber hallado
Á Fócás, ni haber sabido,
Donde el bruto, que ha seguido,
Le puede haber emboscado,
La noticia, que me dió
La beldad á quien seguía,
Á esta parte me traía.

Erac. Á ese mismo efecto yo
Vengo á ella.

Leon. De nuestra fama
Las fortunas apuremos,
Que ignoramos y sabemos.

Los dos. Ha del alcázar!

Music. [dent.] ¿Quién llama?

Leon. Quien desea saber.....

Mus. Di.

Erac. ¿Quién fue un sol, que de mí huyó?

Mus. Yo.

Erac. ¿Luego no fue ilusion?

Mus. No.

Leon. ¿Y el otro fue verdad?

Mus. Sí.

Erac. ¿Segun eso, aquí llegó
La que en el monte perdí,
Por seguir á Fócás?

Mus. Sí.

Leon. ¿La otra quedóse en él?

Mus. No.

Los dos. Pues á una y otra decid,
Que hemos seguido sus huellas.

*Múdase el teatro en el de un palacio, y salen en
dos Coros todos los Músicos que puedan, y cria-
dos, que traerán en fuentes capas, espadas y
todo adorno de vestidos, y LIBIA.*

Lib. Pues han venido tras ellas,
Á recibirlos saldré.

Coro 1. Pues ya de Mauricio,
Y de Fócás ya
La sangre es heroica,
Que el lustre les da,.....

Coro 2. Los dos igualmente
Reciba triunfal
Trinacria con fiestas,

Pompa y magestad.

Coro 1. Y pues no se sabe,
Si es su estirpe real
Mentira ó verdad,.....

Coro 2. Mientras que la duda
Calla, sean sus dichas
Verdad y mentira.

Erac. ¿Cielos, lo que veo y escucho
Es verdad ó es vanidad
De mi fantasía?

Coro 1. Verdad.

Leon. ¿Los asombros, con que lucho,
Son, cuando en tal confusion
El sentido los admira,
Mentira ó verdad?

Coro 2. Mentira.

Erac. ¿Verdad y mentira son?
Cómo puede ser?

Leon. ¿Quién vió

La duda, en que yo me ví?

Erac. ¿No es verdad lo que veo?

Coro 1. Sí.

Leon. ¿No es verdad lo que oigo?

Coro 2. No;

Que pues no se sabe,
Si es su estirpe real
Mentira ó verdad,.....

Coro 1. Mientras que la duda
Calla, sean sus dichas
Verdad y mentira.

Luq. ¿Hubiera el diablo intentado
Aquestas cosas?

Sab. Sí hubiera,
Como nuestro amo fuera
Quien se lo hubiera mandado.

Luq. Dicho y hecho, vesle aquí.

Sab. Qué dices? Él es, por Dios!

Sale LISIPO.

Lis. Ya que una vez estos dos, [aparte.
Pudiendo llegar aquí,
Tuve por mejor que entraran
Donde este tiempo estuvieran,
Que no que volver pudieran
Donde el palacio encontraran,
Que vieron, sobre el pesar,
Que allá de Fócás alcanza
En la perdida esperanza
De que le pueden hallar.

Lib. Príncipes, á quien el cielo
Con prodigiosa crianza,
No sin suma providencia,
Para grandes cosas guarda,
Fócás, reducido á que
Es mas heroica, mas clara
Accion honrar á la agena,
Que ver, que á su sangre falta,
Por los dos envió, de cuyo
Intento, ya en la montaña
De paz os dieron aviso
Una y otra dulce salva.
Y aunque por entonces pudo
El acaso de la caza
Divertir la accion, habiéndoo
Guiado el destino las plantas,
Viniendo donde os trajera
Quien de buscaros se encarga,
Seais bien venidos; y puesto
Que de la sangrienta saña
De aquel bruto, que siguió,
Triunfante volvió á este alcázar,
Adonde con alborozo
Igual afecto os aguarda,
Entrad, porque desnudádoos

La bruta piel tosca y basta,
Para llegar á su vista,
Os ordenen ricas galas,
Joyas y plumas. Aquella
Es la prevenida estancia
Vuestra, Leonido; esta es,
Eraclio, la vuestra. Vaya
La música divirtiéndolo
Á los dos.

Erac. Grandeza extraña!
¿Esto, cielos! no gozó
Tanto tiempo mi ignorancia?

Leon. Aunque es mucho lo que veo,
Ó poco me admira, ó nada;
Porque para mi ambicion,
Aun mas que miro, me falta.

[Canta toda la Música.]

Mus. Pues ya de Mauricio
Y de Fócás ya
La sangre es heroica,
Que el lustre les da, etc.

[Vase cada uno por su parte con un Coro de música]

Sab. ¿Qué dices desto que vemos?

Luq. ¿Tú sabes lo que nos pasa?

Sab. Yo no.

Luq. Pues ni yo tampoco. [Vanse.]

Salen FÓCAS y LISIPO.

Lis. Señor, ya es tiempo que salgas.

Foc. Aunque culpé, que dijese
Tal vez, que si me bastara
El ánimo para hacer
Una apariencia tan rara,
Sin enseñarla, disculpo
La frase ya; porque es tanta
La admiracion, que yo solo
Me atreviera á ejecutarla.

Lis. Pues ahora, señor, empieza;
Que saliendo de sus cuerdas,
Acabando de vestirse,
Los dos á este cuarto pasan.

*Por dos partes salen vestidos de gala ERACLIO
y LEONIDO, y con ellos LUQUETE, SABA-
NON y criados.*

Foc. Atendamos, mientras llegan.

Criad. 1. Toma el sombrero y la capa. [á Leonido.]

Leon. Cuál es el sombrero?

Criad. 1. Este.

Leon. Si remotas no me engañan
Las noticias, que dél tuve,
Á la sombra desta falda
Se aloja la cortesía,
Y la vanidad descansa.
Con gusto á ponerle llevo.
¿Es posible que esto haga,
Ó bien vistos, ó mal vistos?
¡O ceremoniosa alhaja,
Lo que por tí se merece,
Y se desmerece! ¡qué haya
Quien peligre en cosa, que
Tan fácilmente se manda!

Criad. 2. Ciñe la espada. [á Eraclio.]

Erac. Con miedo
Llego á ceñirme la espada.

Criad. 2. Por qué?

Erac. Porque en los avisos,
Que della Astolfo me daba,
Me decía, que era ella
El tesoro de la fama,
En cuyo crédito acepta
Valor todas sus libranzas.
Geroglífico, que fácil
Hizo el uso, pues te tratan

Muchos como adorno, y no
Como empeño, ven fiada
En que sé, que hubiera pocos,
Que ciñeran tu hoja blanca,
Si el día que se la ciñen
Supieran de qué se encargan.

Lis. Ya á besar tus manos llegan; [aparte á Fócás.]
En sus acciones repara,
Y en sus razones, porque
Desde aquí observando vayas
Sus genios é inclinaciones,
Ya que con esto adelantas
La pereza de los días.

Foc. Bien les asientan las galas;
Briosos son los dos.

Criad. 1. El Rey, [á Leonido.]
Que llegues, señor, aguarda.

Criad. 2. El Rey, que llegues, espera. [á Eraclio.]

Le. y Er. Dame, gran señor, tus plantas.

Foc. Ya os habrán dicho, que yo,
Príncipes, la ira templada,
Quiero mas dar dos honores,
Que tomar una venganza.
Ya en un palacio, de donde
Á la corte ireis mañana,
Os hallais; vivid seguros
De que vuestras vidas guarda,
En la piedad de una duda,
El rigor de una esperanza.

Erac. Otra vez tus plantas beso,
(¡Tiranía, qué no arrastras!)
Y en ellas agradecido
Á tanto honor, dicha tanta,
Esclavo, ya que no puedo
Hijo, te doy la palabra
De reconocer la vida,
Que en mí y Leonido restauras;
Porque viviendo los dos
Dos vidas hoy con un alma,
Cada uno recibe una,
Y queda deudor de entrambas.
¡Qué bien suena el rendimiento! — [aparte.]
¿Por qué, Leonido, te apartas,
Y las gracias no me das?

Leon. ¿De qué te he de dar las gracias?
Si es del honor, por cualquiera
Lado á mi sangre le alcanza;
Si es de la vida, con ella,
Mas que me obligas, me agravias;
Pues, ó por tí, ó por Mauricio,
Acreeedor soy á la sacra
Diadema, y mientras me pones
En duda dicha tan alta,
¿Para qué quiero la vida?

Foc. No suena mal su arrogancia. [aparte.]

Luq. ¿Y á mí, que tambien me han puesto,
Señor, estas martingalas,.....

Sab. ¿Y á mí, á quien tambien han dado
Librea aquestas fantasmas,.....

Los dos. No dareis un pie siquiera?

Leon. Quita, loco!

Erac. Necio, aparta!

Foc. ¿Quién son estos?

Leon. Dos villanos,
Que acaso nos acompañan.

Luq. ¿Ya no nos conoce?

Foc. ¿Pues
¿Quién sois?

Sab. ¡Lo que hacen las galas!
Los que del monte y Astolfo
Fuimos monteros y guardas.

Foc. ¿Qué haceis aquí?

Luq. Tener miedo.

Lis. ¡Ea, villanos, ya basta!

Sale LIBIA.

Lib. Habiendo Cintia sabido,..... [á Focas.

Luq. ¿Tambien está acá nuestra ama?

Sab. Ahora digo, que es el diablo.

Lib. Despues que de la montaña
Los cotos corrió en tu busca,
Que ya en esta quinta estabas,
Y los Príncipes contigo,
Licencia de entrar aguarda
Á darles la bienvenida.

Foc. Que llegue, la di.

Lis. Repara;
Que no son Cintia, ni Libia
Las dos, sino.....Foc. ¿Qué te cansas
En advertirme, si en todo
Estoy?

Leon. ¿Quién es la que aguarda?

Erac. ¿Quién es la que espera?

Foc. Es
Cintia, Reina de Trinacria.

Salen CINTIA y todas las Damas.

Erac. ¿No es la que en el monte ví?

Leon. ¿No es la que ví en la campaña?

Erac. Ella es, muera mi deseo,.....

Leon. Ella es, viva mi esperanza,.....

Erac. Pues ya no puede atreverse

Amor á empresa tan alta.

Leon. Pues á no menor asunto

Diera yo mi confianza.

Cint. Despues, señor, que mis dichas [á Focas.

Dádoos el parabien hayan

De vuestra vida, á quien tuvo

En leal desconfianza

De aquella fiera el empeño,

Dadme licencia á que añada

El segundo parabien,

De que merezca mi casa

Dos huéspedes tan gloriosos,

Ya que quiso mi tirana

Suerte, que no fuese yo,

Cuando ellos en la demanda

De vuestra vida acudieron,

Quien á este albergue los traiga.

Erac. Solo pudiera en disculpa

De dejar la soberana

Vista vuestra; yo, si, cuando.....

¡Aliento y voces me faltan!

Perdonad; porque el saber

Quien sois me turba y espanta

Tanto, que aun hablar no puedo.

Leon. Pues diga yo lo que él calla:

Solo pudiera, en disculpa

De dejar la soberana

Vista vuestra, alegar yo

Lo preciso de la causa;

Pues por solo dar, señora,

Vida al Rey, me la quitara

Á mí; y si el no conseguir

El fin de empresa tan alta

No me valió para dicha,

Para disculpa me valga.

Foc. Lo bien y mal explicado [aparte.

De los dos tambien me agrada,

Sin que nada inferir pueda

Para el exámen del alma;

Porque no está decidido

En el duelo de las damas,

Si es cobarde el que se atreve,

Ú osado el que se acobarda.—

El cuidado de mi vida

Os estimo; y porque haga

Tiempo al descanso quien fue

De la fatiga la causa,

Será bien que acompañádoos

Hasta vuestro cuarto vaya. —

Esto es dar lugar á ver [aparte á Lisipo.

Que obran sin mí.

Lis. Bien lo trazas;

Pero antes has de ver

Lo que el tiempo te adelanta.

Tocan dentro un clarin, y sale un criado.

Criad. Un embajador, señor,

Del gran Duque de Calabria

Audiencia pide.

Foc. Di, que entre.

Sale el Principe FEDERICO.

Lis. Su misma forma retrata, [aparte.

Sucediendo lo que habia

De suceder.

Fed. Á tus plantas,

César, tu mano merezca.

Del suelo, jöven, levanta.

Foc. El gran Duque Federico,

Sabiendo que hoy en Trinacria

Estás; á tí y Cintia dos

Parabienes dar me manda:

De tu salud y venida

Á tí, y del honor, que gana

Con tal huésped, á ella; en cuyo

Nombre merezca su blanca

Mano besar. Y pasando

Á no menor importancia,

Te representa por mí,

Que, siendo hijo de Casandra,

Hermana del infelice

Mauricio, cuya desgracia

El mundo llora, no solo

Te debe rendir las parias,

Que al imperio pagó, pero

Que, puesto que no se halla

Herederio mas cercano,

El día que el hijo falta,

Que dicen, que retiró

Un vasallo á las montañas,

Le toca el laurel, bien como

Dignidad hereditaria.

Y así, que le restituyas,

Dice.....

Foc. No prosigas, calla!

Que inobedientes locuras,

Tanto como esa, aun palabras

En respuesta no merecen;

Y esto que le digas basta.

Leon. No basta, señor. ¿No tiene

Este palacio ventanas,

Por donde, volando, vuelva

Mas presto?

Erac. Leonido, aguarda!

Que viene sobre seguro

De embajador, y no agravian

Los motivos de su dueño

En su boca.

Lis. ¿No reparas [aparte á Focas.

En la ira y la cordura

De los dos?

Foc. Sí. — Pues qué aguardas? [á Feder.

¿Ya no llevas la respuesta?

Fed. Que sepas, que en la campaña

Ultima razon de Reyes

Son la pólvora y las balas. [Fase.

Foc. Bien está! — Ven, Cintia.

Cint. El cielo

Os guarde; y pues obligada

Al hospedage me veo,
Procuraré, que no haya
Espacio, en que no os diviertan
Saraos, paseos y danzas.

Foc. No paseis los dos de aquí,

Quedaos; en la hermosa varia

Estancia destes jardines

Esperad, mientras que salga.

[Fanse Focas, las Damas y Lisipo.

Leon. Siempre yo he de obedecerte,.....

Erac. Siempre haré lo que me mandas,.....

Leon. Bien que á pesar de mis penas;.....

Erac. Bien que á pesar de mis ansias;.....

Leon. Pues, que siga al sol que adoro,

Hoy á mi amor embarazas.

Erac. Pues niegas, que siga al sol,

Que mi temor idolatra.

Vuelven FOCAS y LISIPO al paño.

Lis. Desde aquí podrás ahora

Ver, como en un lance andan,

Poniéndoles la piedad

En dos iguales balanzas.

Voz. [dent.] Seguidle, y donde le hallareis,

Matadle.

Sale ASTOLFO.

Ast. El cielo me valga!

Er. y Leo. Qué es esto?

Ast. Dichoso yo,

Pues que llegué á vuestras plantas.

Supe de vuestra venida,

Y quebrantando las guardas,

Rompí la prision, no tanto

Porque esto mi vida salva,

Cuanto por ver, que logré

Mi silencio su esperanza;

Pues aunque ahora me den

Una y mil muertes, me basta

Para consuelo el haberos

Visto en magestad tan alta.

Leon. ¿En qué magestad nos miras,

Siendo una duda fundada,

Quitar á cuya es la dicha,

Para neciamente darla

Á cuya no es?

Erac. Mal, Leonido,

Lo que le debes le pagas.

Leon. Qué le debo? ¿Lo tirano

De una rústica crianza,

En que, ladron de mi vida,

Violenta en riscos la gasta?

¿No fuera mejor, pues supo

Quien éramos, que empezara

Nuestras fortunas en otros

Ejercicios, que logranan

La sangre de nuestros pechos,

Donde lo que nos quitaba

El hado por conveniencia,

Restituyese por armas?

Foc. Bien discurre por lo ativo [aparte.

Leonido.

Erac. Si es cosa clara,

Que, conocido él, no fuera

El hijo infeliz que ampara

De Mauricio entre los dos,

¿Qué lealtad, di, se compara

Al desterrarse con él?

Y di, ¿qué piedad se iguala

Tambien entre los dos, que,

Sabiendo por la aldeana,

Madre del uno, cuyo era,

Como tú ves, le guardara

Con igual fineza?

Foc. Bien [aparte.

Por lo cuerdo Eraclio habla.

Leon. ¿Y es fineza, y es lealtad,

Y es piedad lo que ahora calla?

No; pues cuanto anda en uno

Piadoso, en otro cruel anda.

Fuera mejor, y era fuerza,

Que de una vez se explicara,

Y muriera el que muriera,

Y reinara el que reinara.

Erac. No fuera, pues una vida

Vale mas que un reino.

Leon. Calla;

Que el ver, que vuelves por él,

Tanto mi cólera arrastra,

Que estoy por.....

Ast. ¿Por qué, di, ingrato?

Leon. Por serlo, pues me lo llamas,

Traidor, tirano, caduco.

[Échale en el suelo, y levántale Eraclio.

Erac. Del suelo, padre, levanta.

Ast. Ay de mí!

Erac. Y ya que mi mano

Á tí socorrió, mi saña

Castigue un tirano aleve.

[Sacan las espadas y riñen.

Leon. No es muy fácil la demanda.

Sab. Vé aquí por lo que no puede

Poner uno á su hijo espada. [Fase.

Luq. No, que el día que la ciñe

La hora no vé de sacarla. [Fase.

Ast. Hijos, hijos.....!

[Riñen, y cae Leonido.

Leon. Tropecé,

Y caí.

Salen FOCAS, LISIPO y CINTIA.

Foc. Detente!

Cint. Aguarda!

Foc. No le mates!

Cint. No te empeñes!

Erac. No haré, pues que tú lo mandas; [á Focas.

Viva, porque tú lo quieres. — [á Cintia.

Ven, Astolfo! [Fase.

Ast. Con el ansia,

Que Focas á socorrer

Á Leonido se adelanta.

Lis. Con el afecto, que Cintia

Aun entre las sombras vanas,

Deteniendo á Eraclio, hizo

Lo que yo hiciera.

Leon. Qué rabia!

Ast. ¡O secreto, lo que dices! [Fase.

Lis. ¡O secreto, lo que callas! [Fase.

Leon. Haber tropezado, no es

Flaqueza, sino desgracia;

Y ahora lo verás.

Foc. y Cint. Detente!

Leon. Nadie impida mi venganza,

Que he de sanear el desaire.

Foc. ¿Ves que soy quien te lo manda?

Cint. ¿Ves que soy quien te lo ruega?

Leon. Ni tu decoro me ataja,

Ni tu respeto me mueve. [Fase.

Foc. Oye, espera!

Cint. Escucha, aguarda! —

¿Qué te va diciendo, Focas,

La experiencia?

Foc. Mucho, y nada;

Pues que quedo con mis dudas,

Al ver, que iguales me agradan,

En el uno la soberbia,

Y en el otro la templanza. [Fase.

Cint. Pues date prisa á saberlo;

Que si el término se pasa,
En un punto que esto sobre,
Verás, que todo esto falta.

JORNADA III.

Múdase el teatro en el de jardín, y salen CINTIA, LIBIA, ISMENIA y Música.

Cint. Ya que al conjuro de aquel
Fuerte poderoso hechizo
Fingimos lo que no somos,
Seamos lo que fingimos.

Lib. Dices bien; y pues al duelo
Entre los dos Fócas hizo
Las amistades, sin que
De aquel, ni de otros motivos
Haya averiguado mas,
Que la soberbia en Leonido,
Y la templanza en Eraclio,
Tratemos de divertirlos,
Hasta que de otra ilusión
Den sus pasiones indicio.

Ism. Buena es, para descubrir
La interior, la que Lisipo
Trazando está.

Cint. Cantad pues.

Ism. Ya tono y letra fingimos.

Mus. Los ojos, que dan enojos,
Al ver y mirar con ellos,
Mas valiera no tenellos;
Pero bueno es tener ojos.

Salen por dos lados LEONIDO y LUQUETE, y ERACLIO y SABAÑON.

Leon. Los ojos, que dan enojos,.....

Erac. Al ver y mirar con ellos,.....

Leon. Mas valiera no tenellos;

Erac. Pero bueno es tener ojos.

Leon. Siempre la música fue

El iman de mis sentidos.

Luq. Buena la música fuera,

Si no tuviera mósicos.

Erac. Aunque pudiera este acento

Haberme hasta aquí traído,

Mas á seguirle me mueven

Los ojos, que los oidos.

Sab. Haces bien; porque no hay solfa

Como el mi-ré de lo lindo.

Mus. Los ojos,.....

Cint. Oid, esperad;

Que parece que he sentido

Entre aquellas ramas gente.

Lib. Entre estas tambien hay ruido

Ism. Quién está aquí?

Leon. Quien llamado

Del sonoro acento vino,

Porque disculpas del canto

Le sirvan para el delito.

Ism. Y aquí quién está?

Erac. Quien no

Disculpar su yerro quiso,

Pues no le sirvió el acento

Mas, que de darle el aviso.

Leon. Culpa, que del oido fue,

Mal á negarla me animo.

Cint. Pues porque á cuestion no pase

Quien mayor fineza hizo,

El que adelantó la culpa,

Ó el que la culpa previno,

Cantad; que es muy visto lance

Este de entre ojos y oidos

Andar graduando afectos.
Leon. Yo no he de dejar el mio
Desairado, y aunque canten,
Sanearle tengo.

Erac. Lo mismo

Haré yo al compas del tono.

Cint. Tambien ese es lance visto.

Los dos. Propio ó ageno?

Cint. No sé;

¿Mas para qué es el decirlo?

Leon. Para que ageno, es acierto

Ver cuanto mejor elijo.

Erac. Para que propio, no es culpa,

Cuando es el concepto mio.

Cint. Con no atender, cumplo yo. —

Prosigue, Ismenia.

Ism. Prosigo. —

Mus. Los ojos, que dan enojos,.....

Leon. Del placer y del pesar

Arbitros los ojos son,

Pues sirven al corazon

De mirar, ver y llorar.

Y aunque ya al ver, ya al mirar,

Distintos son tus antojos,

No al llorar: luego en despojos

Siempre unos al peor empeño,

Traidores son á su dueño

Él y Mus. Los ojos, que dan enojos.

Mus. Al ver y mirar con ellos,.....

Erac. Ver, mirar y llorar, ser

Tres cosas no he de dudar;

Ver, que es ver, y no cuidar;

Mirar, que es cuidar y ver:

Luego el llorar, sin tener

Glosa, es quien llega á excedellos;

Que ojos, que lloran, al vellos

Sus enojos, ya aliviaron

El daño, que ellos causaron,

Él y Mus. Al ver y mirar con ellos.

Mus. Mas valiera no tenellos;.....

Leon. Que el llanto el dolor termina,

Tampoco no he de dudar;

Pero error fuera negar,

En fe de la medicina,

Enojos, que uno imagina,

Antes ó despues de vellos,

Llorallos, ya es padecellos;

Y aunque haya de aliviallos,

Tenellos para llorallos,

Él y Mus. Mas valiera no tenellos.

Mus. Pero bueno es tener ojos.

Erac. De mi dolor el tormento

No llevo á sentirle yo,

Porque le lloro, si no

Le lloro, porque le siento;

Y asi, si aliviar intento,

Sucedidos los enojos,

Con lágrimas, que en despojos

Los ojos dan al pesar,

Malo es tener que llorar;

Él y Mus. Pero bueno es tener ojos.

Sale LISIPO.

Lis. No prosigais; porque Fócas

En el bello laberinto,

Que hace en esos cenadores

La amenidad deste sitio,

Con la dulzura del canto,

Rindió al sueño los sentidos.

Cint. Retiraos todos; porque,

Si el canto dormir le hizo,

No es bien que el canto le haga

Despertar; que fuera impio

Halago el que convirtiera

Tan presto en pena el alivio. [*Vanse las Damas.*]
Luq. Vamos, Sabañon, á ver,
Si hay en jardines tan ricos
Algo que comer.

Sab. ;Que haya
Quien plante rosas y lirios,
Claveles y tulipanes,
Y no coles y pepinos! [*Vanse los dos.*]

Lis. Mira, que le has de decir [*aparte á Cintia.*]
Á Eraclio lo que te digo,
Que en voz de Cintia le adviertas.

Cint. Si diré, pues que te asisto
Para obedecerte.

Lis. Tú [*aparte á Libia.*]
En voz de Libia á Leonido
Lo mismo dirás.

Lib. Sí haré.
Lis. Asi veré, si consigo [*aparte.*]
La última experiencia, ya
Que Cintia callar me hizo. [*Vase.*]

FÓCAS está reclinado junto al paño.
Foc. Ya á hablarles llegan las dos, [*aparte.*]
Con que veré, si examino
Su amor ú odio, á cuya causa,
Para poder asistírtlos

Y notarles las acciones,
El sueño á su vista finjo.

Lib. Leonido, escucha.

Leon. No, Libia,
Quiéras, que el norte que sigo
De vista pierda.

Lib. Quizá,
Si oyes lo que solicito,
Le alcanzarás antes.

Leon. Cómo?
Erac. Dijiste, cuando rendido, [*á Cintia.*]
Aun no sabiendo quien eras,
Seguia tu sol divino,

Que en otra ocasion me habias
De decir un escondido
Secreto, que embarzó

La gente, que entonces vino.
Cint. Es verdad, y aunque de paso,
Decirlo ahora determino.

Oye pues.

Leon. Qué es lo que dices?

Lib. Lo que mi padre Lisipo
Por sus ciencias alcanzó,
Y á mí solamente dijo.

Cint. Viéndose de mí obligado,
Cuando preso á Astolfo vimos,
Porque intercedí por él,
Ó por si moria, me quiso
Hacer dueño del secreto.

Leon. Cielos, qué escucho!

Erac. Qué he oido!

Leon. ¿De Mauricio el hijo soy?

Erac. ¿De Mauricio soy yo el hijo?

Cielo santo!

Lib. Sí; y por serlo

Te toca el imperio invicto

De Constantinopla.

Cint. Sí;

Y no solo de tu altivo

Valor el imperio es,

Mas de Trinacria el dominio,

Que feudataria colonia

Es suya.

Lib. Pero es preciso,

Que, mientras que Fócas viva,

Esté el secreto escondido,

Porque te importa no menos

Que la vida.

Cint. Mas convino
Guardar el secreto, mientras
Viva Fócas, porque impio,
Hidrópico de mi sangre,
No se bebe en tu homicidio.

Lib. Y asi secreto, y pensar,

Como se podrán tus brios

Declarar.

Cint. Y asi silencio,

Y prevenir discursivo,

Como podrás declararte.

Lib. Que si hallas algun camino,.....

Cint. Que si algun modo descubres,.....

Lib. No dudo, que al punto mismo,.....

Cint. Al mismo instante, no ignoro,.....

Lib. Que te sigan infinitos;.....

Cint. Que haya muchos, que te aclamen;.....

Lib. Aunque imposible lo miro,.....

Cint. Aunque imposible lo veo,.....

Las dos. Mientras Fócas esté vivo. [*Vanse.*]

Leon. Oye, Libia!

Erac. Cintia espera!

Leon. Suspenso con tal aviso,.....

Erac. Con tal noticia admirado,.....

Leon. Triste muero.

Erac. Alegre vivo.

Foc. Ya deste engaño informados, [*aparte.*]

Y contra mi persuadidos,

Es fuerza que en dos afectos

Contrarios, y tan distintos,

Como de enemigo y padre,

Haga la sangre su oficio.

Á hablarlos llevo ahora. Pero

No, mejor es advertírtlos

Recatado, pues es claro,

Que disimulen conmigo,

Y á sus solas no. Y asi

Otra vez el sueño finjo.

Leon. Confieso, que tuve á Fócas

No sé qué interior cariño;

Pero ahora conozco ser

De mi soberbia nacido,

Por juzgarme el mas cercano

De la corona á que aspiro.

Dígalo el que oyendo ahora,

Que me toca por Mauricio,

El que cariño juzgaba,

Es rencor, cuando imagino,

Que es tirano, y que me quita

El imperio, que era mio.

Erac. De albricias la vida diera,

Aunque viva aborrecido

De Fócas, tan á su vista

En manos de mi peligro,

Por las nuevas que me ha dado;

Pues no importa, que el invicto

Laurel, que me toca, goce,

Tanto, como haber sabido

La sangre, que arde en mis venas,

Bien que ahora esté el fuego tibio.

Foc. Como hablan entre sí, [*aparte.*]

Nada en los dos averiguo;

Con todo vuelvo al acecho;

¿Qué fuera que de fingido

Á verdadero pasara?

Pues parece que me rindo

Á la pesadez de un sueño,

Que mas, que sueño, es delirio.

Leon. Y pues en mí no hay mas ley,

Ni mas razon, ni mas juicio,

Que desear reinar, quisiera

Para poder conseguirlo.....

Erac. Y pues no hay mas ambicion

En mí, ni deseo mas digno,